

EL COLECCIONISTA DE RELOJES EXTRAORDINARIOS

Luna González Silva

2º ESO A

I.E.S. Aguilar y Eslava

El acompasado tic tac de los relojes se acerca a las seis, impaciente por dar la hora y, con la falsa esperanza de que algún día pueda descansar de ese monótono trabajo, como si el tiempo tuviera edad y pudiese morir. Súbitamente, un gran bullicio inundó la relojería y toda clase de relojes dieron la hora con estruendosos sonidos. Entonces, me dispuse a plasmar todas mis opiniones sobre uno de mis libros preferidos: El coleccionista de relojes extraordinarios.

Imagina una ciudad que se desdobra en otras dos, una abierta a la realidad y, la otra, a la fantasía. En mi opinión, si las contemplas con los ojos de una imaginación que se empeña, testaruda, en no salir de esa coraza construida por los encorsetados convencionalismos sociales pueden parecer idénticas. Sin embargo, si esa imaginación decide revelarse contra la sociedad y crea una brecha en esta coraza, dejando pasar un halo de fantasía y pensamiento propio, podremos observar que estas ciudades son completamente distintas. Una de ellas, llamada la Ciudad Oculta, se encuentra en la cara contraria del mundo y sus leyes se rigen a partir de una realidad diferente a la nuestra, pero el envés de la hoja resulta tan curioso que es imposible despegarse de este nuevo mundo, o dicho de otra manera, de este nuevo libro...

Entre diablos, inmortales, un gran catálogo de extravagantes personajes y hasta la mismísima Muerte, el protagonista llamado Jonathan deberá desenredar una madeja de sucesos en la Ciudad Oculta para salvar la vida de su madrastra, y para evitar la destrucción del cosmos. Todos estos acontecimientos revolotean alrededor de un artefacto que nos capturó en el Tiempo. Cuando leí el libro, sentí que contaba los segundos que se escapan de las garras de la vida, como si en cada tic tac quisiese gritar: ¡se te acaba el tiempo! Este atosigante artefacto es un reloj, pero no uno cualquiera, sino el reloj Deveraux, un reloj capaz de destruir el tiempo y en consecuencia, el universo.

En su totalidad, este libro nos enseña a valorar la vida porque aunque solo seamos un suspiro para el tiempo, podemos llegar a hacer cosas que nos hagan inmortales en la historia y esta nunca nos olvidará, ya que seremos parte de ella.

Además, nos enseña a construir nuestras propias decisiones. Porque si no tenemos libre albedrío no veremos la Ciudad Oculta, la cara donde las ideas vuelan con total libertad y donde nosotros no actuamos como autómatas.

De repente, todos los relojes dieron las siete con ensordecedores ruidos y di por acabada mi redacción. Cerré mi cuaderno y con ellos todos los argumentos e ideas que me transmitía este libro, que espero que os animéis a leer porque os aseguro que no es una pérdida de tiempo.